



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1129
30 de noviembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

CARTAS IDÉNTICAS DE FECHA 29 DE NOVIEMBRE DE 1998 DIRIGIDAS AL
SECRETARIO GENERAL Y AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de adjuntarle la carta del Sr. Mohammed Said Al-Sahaf, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, de fecha 26 de noviembre de 1998, en la que se dan ejemplos de reclamaciones arbitrarias y espurias, políticamente motivadas, cuyo objetivo es perjudicar al pueblo iraquí, que han sido incluidas en el informe de la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas de fecha 8 de julio de 1998 (S/AC.26/1998/R.22).

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nizar HAMDOON
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Cartas idénticas de fecha 26 de noviembre de 1998 dirigidas al
Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por
el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq

Deseo referirme a nuestras cartas que figuran en los documentos S/1997/587 y S/1998/910, de fecha 25 de julio de 1997 y 1º de octubre de 1998, respectivamente, donde se daban ejemplos de reclamaciones presentadas ante la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas, dentro del apartado de reclamaciones gubernamentales que incluyen los grupos "E" y "F", y que han sido incluidas en el 24º informe del Secretario Ejecutivo al Consejo de Administración de la Comisión mencionada, publicado en el documento S/AC.26/1998/R.22, de fecha 8 de julio de 1998. De estas reclamaciones, lo menos que puede afirmarse es que son demandas arbitrarias que contienen alegaciones falsas y carentes de cualquier base jurídica y que persiguen objetivos políticos encaminados básicamente a dañar al pueblo del Iraq y mermar sus medios de subsistencia y sus intereses fundamentales, empobrecer la economía nacional del país y enriquecerse de forma ilícita a su costa, lo que se ha traducido en una deliberada y persistente voluntad de empobrecerlo y obstaculizar su derecho a la vida y al desarrollo. Ello contradice las más elementales normas del derecho internacional y los principios de justicia y de imparcialidad, incluso las resoluciones que el Consejo de Seguridad ha aprobado al respecto, entre ellas la resolución 687 (1991) en la que el Consejo reiteró, en relación con las indemnizaciones, la necesidad de tener en cuenta las necesidades del pueblo del Iraq y la capacidad del Iraq para abonarlas y hacer frente a los requisitos de la economía iraquí.

En el informe anteriormente mencionado del Secretario Ejecutivo se incluían ejemplos de reclamaciones fantásticas e inconcebibles. A continuación se citan algunos de los ejemplos que contiene el informe:

Párrafo 25

Un reclamante pide que se le indemnice la pérdida del negocio con la administración iraquí como resultado de la invasión. El reclamante es una compañía especializada en ebanistería y fabricación de mobiliario moderno. En 1990 le contrató la administración iraquí para realizar determinados trabajos en un palacio presidencial en el Iraq. El reclamante terminó los trabajos que debía efectuar con arreglo a las dos contrataciones con la administración iraquí antes de la invasión, durante ese tiempo no trabajó para ningún otro cliente o en ningún otro proyecto "a causa de la importancia de las contrataciones" para trabajar en el palacio presidencial.

Párrafo 26

Con anterioridad a la invasión el reclamante había previsto que podría firmar nuevas contrataciones con la administración iraquí en el futuro. Sin embargo, como consecuencia de la invasión de Kuwait por el Iraq, las negociaciones relacionadas con esas contrataciones futuras no siguieron adelante.

Párrafo 27

El reclamante afirma que, una vez ocurrida la invasión de Kuwait, perdió a la administración iraquí como cliente porque se interrumpieron todas las comunicaciones con el Iraq, y que no recibió más pagos conforme a las contratas del proyecto. El reclamante pide una indemnización por lo que él califica de "pérdida del único cliente". El reclamante ha calculado las pérdidas sufridas por él a lo largo de un período de tres años, que comenzó el mismo día de la invasión de Kuwait, y en sus cálculos ha incluido una partida correspondiente a pérdidas de beneficios esperados.

Párrafo 29

El reclamante pide además que se le indemnice por los gastos en que incurrió al tener que despedir a varios trabajadores cuyos servicios, según afirma el reclamante, ya no se adaptaban al mercado interior del país de domicilio del reclamante porque todos ellos se habían especializado en el mercado iraquí. Por consiguiente, el reclamante sostiene que, al perder a la administración iraquí como único cliente, se vio obligado a despedir a estos trabajadores y que ello le ocasionó ciertas pérdidas. Se plantean cuestiones similares a las expuestas en el anterior párrafo 28.

Párrafo 31

Sostiene el reclamante que la cesación permanente de sus actividades se debió a los factores siguientes: 1) la marcha de su personal directivo y la imposibilidad de éste de retornar al país; 2) la pérdida de todos sus trabajadores; 3) el robo de la mayor parte de su maquinaria, vehículos y equipo; 4) los cuantiosos daños ocasionados a sus oficinas y talleres; 5) la cancelación de los contratos como consecuencia de la invasión y ocupación de Kuwait por el Iraq y, 6) los problemas financieros. El reclamante presentó una demanda de indemnización por los beneficios que dejó de percibir durante el período comprendido entre el 2 de agosto de 1990 y el 31 de diciembre de 1992.

Párrafo 32

Varios reclamantes alquilaron vehículos a particulares y a empresas con anterioridad al 2 de agosto de 1990. Estos reclamantes contrataron después del 2 de marzo de 1991 a unos abogados para que les gestionaran la devolución de sus vehículos. Los abogados intentaron también cobrar a esos clientes las deudas pendientes, para lo cual les escribieron cartas y ejercitaron acciones legales. Además de solicitar una indemnización por los honorarios pagados a esos abogados, algunos reclamantes pretenden recuperar los gastos generales de sus departamentos jurídicos, debido a que sus abogados se dedicaron sobre todo a cobrar deudas que supuestamente surgieron como consecuencia de la invasión y ocupación de Kuwait por el Iraq.

Párrafo 34

Un reclamante era propietario de un edificio en el que había varios pisos. Supuestamente el edificio estaba arrendado totalmente antes de la invasión. La mayoría de los inquilinos abandonaron el inmueble después de la invasión. Cuando terminó la invasión por el Iraq, el reclamante intentó cobrar a los

inquilinos los alquileres correspondientes al período que duró la ocupación. El reclamante no pudo cobrar estos alquileres ni los correspondientes a los tres meses siguientes al final de la ocupación. El reclamante afirma que no pudo cobrar estos alquileres porque el Gobierno de Kuwait anunció que todos los contratos, incluidos los contratos de alquiler, habían quedado cancelados por razones de fuerza mayor a partir del 2 de agosto de 1990. Además, a causa del gran número de apartamentos que quedaron vacíos en Kuwait después de terminada la ocupación por el Iraq, el reclamante no pudo obligar a los inquilinos a pagar los alquileres correspondientes al período que duró la ocupación porque amenazaron con irse y buscar otro sitio para vivir. El reclamante sostiene que, para reducir sus pérdidas, se vio obligado a intentar retener a los inquilinos que tenía rebajándoles el alquiler. Tampoco pudo cobrar los alquileres correspondientes a los tres primeros meses siguientes a la terminación de la ocupación por el Iraq porque, según parece, no se suministraba electricidad ni agua al edificio. Otro reclamante afirma que cuando acabó la ocupación se produjo una baja del mercado de viviendas de alquiler y que tanto los precios del alquiler como los índices de ocupación de pisos se recuperaron con mucha lentitud.

Párrafo 48

La entidad reclamante es una organización sin fines de lucro cuyos gastos de funcionamiento se financian con contribuciones voluntarias que hacen diversas sociedades kuwaitíes. Reclama, entre otras cosas, que se le indemnicen las contribuciones perdidas.

Párrafo 56

Otro reclamante había destruido bienes de propiedad del Gobierno, en particular, cascos, pistoleras, chalecos, chalecos antibalas, un asta de bandera, equipo de vídeo y máscaras antigás que se hallaban en su embajada en Kuwait, a fin de evitar su utilización por las fuerzas militares de invasión iraquíes.

Párrafo 57

Las fuerzas militares iraquíes obligaron a los funcionarios de la embajada de un reclamante a que evacuaran a su personal de Kuwait y del Iraq durante el último trimestre de 1990. En septiembre de 1990, una organización privada de beneficencia organizó durante tres días un servicio de socorro, en un aeropuerto internacional del reclamante. Éste reembolsó a la organización de beneficencia los gastos incurridos en los servicios de socorro a los repatriados. El pago comprende el salario de dos funcionarios durante los tres días en que se prestaron servicios, el costo de los alimentos y juguetes distribuidos a repatriados y la cuenta de teléfono de la operación.

Párrafo 58

A raíz de la invasión de Kuwait por el Iraq, un cierto número de nacionales del reclamante se refugiaron en su embajada de Kuwait, a fin de no ser utilizados como "escudos humanos" por las fuerzas iraquíes. Unos 200 ciudadanos vivían en los locales de la embajada en que normalmente sólo residen siete personas. Debido al consiguiente hacinamiento, el reclamante tuvo dificultades

/...

en aplicar algunas normas sanitarias básicas. En las tres semanas siguientes a la invasión se permitió a la mayoría de estas personas que viajaran a su país. Conforme al plan nacional del reclamante, su centro de lucha contra las enfermedades destacó funcionarios en los aeropuertos en los que aterrizaron los vuelos oficiales de evacuación a fin de comprobar si habían repatriados que sufrieran enfermedades contagiosas, teniendo en cuenta las condiciones insalubres en que habían estado viviendo en la embajada en Kuwait. El reclamante solicita una indemnización por los costos de cuarentena e inspección.

Párrafo 68

Las fuerzas armadas de Jordania pusieron a disposición de las personas evacuadas que huían del Iraq y de Kuwait estaciones médicas móviles que les proporcionaron servicios médicos gratuitos. Como consecuencia de ello, los centros móviles no pudieron obtener los ingresos que normalmente hubieran percibido. Además de su reclamación por los ingresos no percibidos, las fuerzas armadas piden una indemnización por los costos de funcionamiento de las estaciones médicas móviles, por concepto de "suministros consumidos o perdidos", así como por los daños sufridos por una estación móvil que circuló durante más de 200 kilómetros por carreteras no asfaltadas a fin de llegar a grupos de evacuados que requerían asistencia.

Párrafo 69

El Ministerio de Obras Públicas y Vivienda pide que se les reembolsen los gastos de construir o reparar algunas carreteras de 1991 a 1996. El reclamante afirma que estas carreteras sufrieron daños como resultados de la circulación de más de un millón de evacuados y de personas que regresaban.

Párrafo 71

En 1991, la Dirección General de Defensa Civil construyó dos nuevas bases de defensa civil a fin de proteger a la población permanente de Jordania que aumentó debido a la llegada de personas que regresaban. El reclamante pide una indemnización por los gastos de mantenimiento de las bases, el equipo de operaciones, como coches de bomberos y ambulancias, y los costos de entrenar y equipar a los reservistas y voluntarios entre 1991 y 1995.

Párrafo 72

La Dirección de Seguridad Pública pide una indemnización por los servicios de policía prestados a la población, que aumentó como consecuencia de la llegada de personas que regresaban. En la reclamación se pide que se indemnicen los gastos de contratación de nuevos oficiales de policía y de construcción de nuevas comisarías de policía entre 1990 y 1995.

Párrafo 75

El Ministerio de Educación pide indemnización por los mayores costos que supuso la educación primaria y secundaria ofrecida a las personas que regresaron entre 1990 y 1995. Entre dichos costos figuran los gastos efectuados para construir y mantener en funcionamiento nuevas escuelas, los sueldos del personal, los gastos de electricidad, combustible y agua, el costo de los libros

y materiales escolares, el alquiler de nuevos locales y los costos de teléfono. El reclamante también pide que se le reembolsen los gastos efectuados para formar o perfeccionar a los instructores escolares y supervisores de educación, de formación académica o práctica insuficiente, que a la sazón fueron contratados.

Párrafo 76

El Ministerio de Educación Superior pide indemnización por los gastos de proporcionar educación superior a los estudiantes que volvieron al país. El reclamante solicita además que se reembolsen las becas otorgadas a los estudiantes que regresaron entre 1990 y 1996 pero que no se pagaron debido a los problemas financieros con que se enfrentó Jordania, resultado de la invasión de Kuwait por el Iraq. Además, el reclamante solicita que se le reembolsen los gastos de construir una nueva universidad que, según afirma, fue necesaria debido al aumento del número de estudiantes resultante de la llegada de personas que regresaban y a la falta de financiación para hacer frente a dicho aumento.

Párrafo 81

La municipalidad del gran Ammán pide indemnización por el aumento de los diversos gastos o servicios municipales efectuados después de que una gran proporción de las personas que regresaban se instalaron de manera permanente en la capital jordana. Entre los gastos reclamados figuran el costo de la planificación de tránsito, las expropiaciones, la construcción de aceras, la reparación de carreteras, las bibliotecas y la adquisición de computadoras y preparación de estudios de informática.

Estas reclamaciones, a algunas de las cuales nos hemos referido en esta comunicación, constituyen, al igual que otras que señalamos a la atención en cartas anteriores relativas a este asunto, demandas que tienen como finalidad tratar de enriquecerse injustificadamente a costa del Iraq, en contravención de la letra de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Además, dichas reclamaciones se repiten sin cesar y no se detienen en los límites de lo razonable, a lo que se oponen las normas de derecho internacional y cualquier precedente a nivel internacional. La admisión a trámite de reclamaciones semejantes abre las puertas a otras demandas espurias y al pago de las cantidades que suponen. Es inaudito que la Comisión de Indemnización de las Naciones Unidas estudie reclamaciones semejantes que, como ya dijimos, son ridículas y arbitrarias.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad,

(Firmado) Mohammed Said AL-SHAHAF
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República del Iraq
